

Contenido de los cursos obligatorios de Macroeconomía, una propuesta.

Profesores Eloísa Andjel, Emilio Caballero, José Sandoval y Jorge Ibarra

Antecedentes

El análisis macroeconómico predominante, el más difundido, que denominaremos neoclásico, evolucionó durante las últimas décadas reincorporando plenamente como fundamento la concepción de un sistema de intercambio mercantil libre, en donde los protagonistas son agentes individuales racionales. En este sistema, el comportamiento racional de los individuos crea el ambiente propicio para arribar a la asignación eficiente de los recursos productivos, así como a su utilización plena, teniendo ésta última como límite a la libre voluntad de los participantes al tomar decisiones frente a las señales que genera el mercado, que es impersonal.

Para que la asignación eficiente se logre, el sistema de mercado debe operar sin ataduras ni restricciones a la libre competencia y a la competencia. Por tal razón la participación del Estado en actividades productivas, regulatorias, o con intenciones redistributivas es asumida, en principio, como algo altamente inconveniente por considerársele una fuente de resultados inferiores a los óptimos.

En el ámbito macroeconómico, el enfoque neoclásico presenta variantes. Se asume que las acciones de impulso al producto y al empleo a través de la demanda agregada o no son eficaces, en el caso más radical, o si acaso, según su versión menos estricta, si se trata de impulsos monetarios, coyunturalmente se obtienen resultados. Más en el largo plazo el producto y el empleo se restauran automáticamente a su nivel "natural", por lo que el problema fundamental de la macroeconomía es evitar la inflación.

Esta orientación del análisis convencional en realidad ha sido la reedición de una forma de pensamiento económico previamente existente y de larga tradición, que se remonta a los siglos XVIII y XIX, impulsado en las últimas décadas, por diferentes actores sociales, con una energía renovada. Y esta orientación ha sido desarrollada en su parte teórico-analítica bajo esquemas de gran complejidad formal en ámbitos académicos en los que ha tenido lugar una creciente exclusión de otras formas alternativas de teorización.

Una conjunto de posiciones, distintas a la de la economía neoclásica, tuvo una gran importancia anteriormente y durante un largo tiempo (digamos entre los años 40 y los 70: estas posiciones descansan en la presunción de que el sistema de mercado presenta fallas e insuficiencias de distinto tipo, y que en consecuencia, sin abolirlo, debería ser intervenido y regulado desde la sociedad misma a través el Estado. Esta orientación de la teoría, a partir

de su posición crítica frente a la economía de libre mercado, y su contraposición con la teoría convencional, dio pie a contribuciones y polémicas diversas que conformaron un campo fértil y plural de análisis y de prescripción de políticas.

Algunas de las preocupaciones fundamentales de esta orientación alternativa, que en tiempos más recientes ha sido considerada como "heterodoxa", fueron situaciones recurrentes tales como la desocupación de los recursos productivos, la inestabilidad cíclica en los niveles de actividad, -el estancamiento económico en muchos países- y la distribución concentradora del ingreso y la riqueza, fenómenos considerados como inherentes al funcionamiento de la economía de mercado y de los cuales la ciencia económica se debería ocupar, comprendiéndolos correctamente y derivando frente a ellos prescripciones de política.

Esta línea de pensamiento, ahora heterodoxa, se ha seguido desarrollando, como siempre, en el seno de corrientes alternativas diversas de larga tradición, pero ha ocupado un segundo plano, más restringido, en los centros de investigación y docencia económicas, y durante mucho tiempo perdió la influencia que llegó a alcanzar en algún momento en la discusión pública y en la elaboración de programas y políticas.

El curso que ha seguido la economía de las naciones durante las últimas décadas ha entrañado la reestructuración institucional y la aplicación de políticas diseñadas en concordancia con lo establecido bajo el marco doctrinario y analítico neoclásico contemporáneo. Los resultados de todo este largo período han sido evaluados de diferente manera por economistas de distintas persuasiones.

Antes de que estallara la crisis económica actual, muchos economistas ortodoxos resaltaron frecuentemente y con insistencia el logro, durante digamos los veinte años previos, de una mayor estabilidad en el desempeño de las economías. En ello, se nos dice, fue fundamental el avance realizado por la ciencia económica (entendida como la economía neoclásica), al proponer explicaciones del funcionamiento de la economía que fundamentaron las políticas aplicadas.

En contra, desde las posiciones críticas heterodoxas se vino señalando el crecimiento relativamente más lento y los niveles de desocupación relativamente más elevados por los cuales, -con diferencias entre países-, se estaba transitando, así como la notable reconcentración que se producía en la distribución del ingreso y la riqueza, aunada al estancamiento de las retribuciones al trabajo. No menos importante fue además la alerta sobre el entramado financiero que se venía configurando.

La crisis económica que formalmente se reconoce a partir de finales del 2007 ha revelado muchas de las inconsistencias y los problemas incubados a lo largo del curso que siguieron las economías en las últimas décadas, y que fueron señaladas con anticipación en diferentes frentes de pensamiento crítico: crecimiento relativamente bajo, desocupación y

precarización laboral, conformación de interacciones y estructuras financieras insostenibles, niveles de desigualdad altos y crecientes, etc. Lo notable dentro de lo que ha ocurrido es que el pensamiento económico convencional no dio cabida en sus elaboraciones teóricas ni en su agenda de investigación a la conformación de estos problemas que, al acumularse, desembocaron precisamente en la grave situación de los últimos cinco años.

Las políticas aplicadas frente a este escenario de crisis han sido sumamente duras para los sectores más amplios de la población y, en ciertas vertientes, al rescatar de la quiebra a sectores específicos de la actividad económica, han entrañado el reforzamiento de las pautas de la redistribución inequitativa del ingreso. En medio de una situación que no apunta a corregirse, el panorama frente al futuro que nos ofrecen distintas predicciones no es de ninguna manera positivo. Lo paradójico es que, con algunas excepciones que no han marcado la pauta a seguir, estas políticas se han mantenido en la línea del pensamiento económico convencional prevaleciente.

En la situación actual, en la teoría económica cobra importancia la concurrencia de enfoques alternativos que compiten por explicar la realidad presente, cómo fue que se desembocó en el estado actual de cosas y qué programas y políticas deberían ser los más adecuados para enderezar el rumbo económico. En particular, la crítica severa de la teoría convencional ha aflorado en diferentes frentes, no solamente el académico. La ciencia económica, representada por el pensamiento ortodoxo, ha perdido credibilidad, y esto es algo que no se puede negar. Vivimos un momento en el que se precisa volver a poner atención y darle la importancia debida a lo que nos ofrecen las explicaciones de los economistas que de distinta manera y en diferente grado disienten de la ortodoxia neoclásica, y no simplemente atender a las respuestas de los propios economistas ortodoxos.

En este contexto surge una inquietud sobre cómo se debe armar un programa de enseñanza de teoría económica. Entre quienes impartimos teoría económica en la Facultad de Economía, existe una fuerte corriente de opinión que favorece la preservación de programas de estudio que ofrezcan un contenido plural, en contra de la idea de centrar los cursos de manera fundamental en la agenda de estudio neoclásica, tal y como ocurre en otras universidades. Esta posición se deriva del propósito de que, *con la participación compartida con las demás áreas del plan de estudios*, los estudiantes conozcan a lo largo de la carrera la diversidad del pensamiento económico actual.

Por lo que toca a los cursos de teoría macroeconómica, estimamos que su contribución a la enseñanza plural estriba, al menos, en ofrecer a los estudiantes en los cursos obligatorios los grandes temas del estudio del funcionamiento global de la economía presentados tanto bajo la perspectiva convencional, representada por los consensos y las diferencias de las posiciones nuevo clásica y nuevo keynesiana, como bajo la perspectiva de ascendencia keynesiano-kaleckiana, representada por la corriente hoy llamada poskeynesiana.

Sobre esa base, una vez cubiertos los cursos obligatorios se pueden abrir en el área terminal materias optativas en las que se pueda continuar el estudio de la macroeconomía, a un nivel más avanzado, y concentrándose si así se quiere en la perspectiva analítica que a cada estudiante le resulte más interesante, entre las ofrecidas por profesores que participan de enfoques diferentes.

Compromisos con el contenido y grados de libertad

Con respecto a la propuesta que se presenta a continuación para los cursos de Teoría Macroeconómica I y II, se entendería que cada profesor se compromete a tratar *como mínimo* los grandes temas enunciados, los cuales definirían el contenido del “programa oficial” de la materia. Cada profesor podría diseñar, de la forma que le parezca más conveniente, tanto el orden del desarrollo de estos temas, como la secuencia para considerar las distintas perspectivas analíticas que se proponen. De la misma manera, cada profesor decidiría sobre la bibliografía a utilizar.

Teoría macroeconómica I

El curso de macro I comienza explicando la naturaleza del enfoque macroeconómico, sus rasgos distintivos y sus limitaciones. También nos presenta los fenómenos que son su objeto de estudio y el marco conceptual y contable dentro del cual se realiza el análisis. De manera destacada, también nos informa sobre la existencia de distintos enfoques de teoría macroeconómica.

En su parte teórica, el curso se centra en la explicación de **la determinación del producto, el empleo y el nivel general de precios**, en un contexto de corto-mediano plazos, en esquemas o modelos que reúnen a los factores de oferta con los de la demanda de diferente manera. Para ello se revisan perspectivas diversas, que se pueden separar entre aquellas en las que predominan los factores de oferta, (de fundamentación neoclásica), de aquellas en las que predomina el lado de la demanda, (de fundamentación u orientación keynesiana-kaleckiana). Casi todo el análisis se desarrolla en el marco de una economía cerrada pero se pueden adelantar algunos aspectos elementales de la economía abierta.

En todos los casos, después de plantear los escenarios más sencillos y elementales, se analizan las repercusiones macroeconómicas del gasto público y la tributación.

De la misma manera, la presencia y el papel del dinero y el crédito, distinto bajo las distintas perspectivas, es un tema que se destaca en todo el análisis.

Una vez desarrollados los elementos de análisis sobre los temas anteriores, en el contexto de los modelos considerados se analiza la contraposición entre los problemas del empleo y la inestabilidad de precios.

Finalmente, lo desarrollado hasta este punto permite considerar algunas explicaciones sobre la naturaleza, los objetivos y los instrumentos de la política macroeconómica que incide sobre la producción total, el empleo y el comportamiento del nivel de precios.

Teoría Macroeconómica I. TEMARIO

I. La naturaleza del enfoque macroeconómico y su objeto de estudio

La perspectiva macroeconómica y la construcción de agregados

Un avance de los grandes temas del análisis macroeconómico

La construcción de modelos y la naturaleza de sus explicaciones

Teoría y prescripciones de política

Enfoques alternativos de la teoría macroeconómica

II. Un marco conceptual y de relaciones contables

Descripción del funcionamiento global de la economía: los sectores institucionales y la generación de los flujos de producto ingreso y sus componentes

Un marco contable para el análisis macroeconómico

El problema de la medición de las variables macroeconómicas

Conceptos relativos al empleo

Limitaciones del marco conceptual para registrar la actividad económica

Desempeño macroeconómico y bienestar

III. Demanda agregada y producto total y empleo

Producción mercantil y realización de la producción: el problema de la demanda agregada

Producto total, empleo y desempleo

La problemática del desempleo y la desocupación de capacidad instalada

Decisiones de gasto privado (consumo e inversión) y demanda agregada

El efecto multiplicador

Gasto público, tributación y demanda agregada

La política fiscal macroeconómica

IV. Crédito, dinero y demanda agregada

Disponibilidad y costo del crédito y gasto privado

Financiamiento público y demanda agregada

El dinero y sus funciones en una economía capitalista

Oferta y demanda de dinero y tasa de interés básica

La demanda agregada y el producto con la presencia del dinero

La política monetaria y la demanda agregada

V. Oferta agregada y nivel general de precios

Producción total y rendimiento de los factores

Empleo y salarios

Empresas, mercados, márgenes de ganancia y nivel general de precios

Márgenes de ganancia, distribución del ingreso y salarios reales

Esquemas alternativos que relacionan a la producción total con el comportamiento del nivel general de precios: curvas de oferta agregadas

VI. Modelos completos de oferta y demanda agregadas: Producto, empleo y nivel general de precios

Un modelo neoclásico

Un modelo de síntesis keynesiana neoclásica

Un modelo poskeynesiano

La inflación y sus consecuencias

Inflación y desempleo bajo los diferentes modelos

Políticas antiinflacionarias del lado de la oferta y del lado de la demanda

Teoría macroeconómica II

El curso de Teoría Macroeconómica II retomaría la explicación del producto total, el empleo y el nivel general de precios pero en el contexto de una economía abierta al exterior, por lo que ahora las relaciones económicas con el exterior, que configuran la restricción del sector externo, también aparecen como condicionantes de la producción y el empleo totales, y también como elementos que se interrelacionan con el nivel general de precios.

El análisis de la economía abierta muestra diferentes resultados en función de los supuestos que se hagan sobre el grado de competencia al interior de la economía, así como el régimen cambiario considerado y el grado de movilidad de capital entre países. Aunque se consideran distintas variantes con respecto a estos casos, se pone especial énfasis en el caso de una economía con competencia imperfecta a su interior y un banco central que en principio fija la tasa de interés, y se analizan los casos que se presentan con ambos regímenes cambiarios, fijo y flotante, y con movilidad de capital perfecta e imperfecta, juzgando la pertinencia de cada uno para países y momentos particulares.

También se retoma el tema de la inflación, pero ahora en el contexto más complejo de la economía abierta, en el que se añade su interacción con el tipo de cambio y el balance externo.

Finalmente se revisan las prescripciones de política económica en un escenario en el que concurren las preocupaciones por el empleo, la estabilidad de precios y un estado manejable de los pagos al exterior.

Teoría Macroeconómica II. TEMARIO

I. Las relaciones económicas con el exterior, su tipología y la problemática de los pagos externos

Tipología de transacciones y pagos con el exterior: comercio, pagos factoriales, transferencias y operaciones con activos físicos y financieros

La balanza de pagos y la interpretación de sus resultados

La viabilidad de la situación de pagos frente al exterior

II. El marco contable para el análisis de la economía abierta: balanza de pagos y flujo de producto-ingreso.

Flujo de producto ingreso y balanza comercial

Producto interno e ingreso nacional

La relación ahorro- inversión entre el sector privado, el gobierno y el resto del mundo

III. El mercado de cambios, el tipo de cambio y la competitividad en el comercio mundial

El concepto de tipo de cambio nominal y sus derivaciones

Oferta y demanda de divisas: sus determinantes

Teorías de la determinación del tipo de cambio

Los regímenes cambiarios y sus implicaciones

El tipo de cambio real y la competitividad externa en materia de precios

IV. Demanda agregada, determinación del producto y balance externo en cuenta corriente en una economía abierta con precios dados: la restricción externa.

Demanda agregada, pagos al (y desde el) exterior y demanda de bienes producidos dentro del país

Determinación del producto que encuentra salida en el mercado en la economía abierta

Incompatibilidad entre la situación de pagos al exterior y la situación interna de producción total y empleo

Recuperación de una situación viable de pagos frente al exterior: las políticas de contracción del gasto

Recuperación de una situación viable de pagos frente al exterior: la política cambiaria

V. Los movimientos internacionales de capital y sus determinantes

Rentabilidad de las inversiones productivas

Diferenciales de tasas de interés

Expectativas sobre el tipo de cambio

Incertidumbre y confianza en las inversiones en el exterior

VI. Balance externo, movimientos de capital y mercado monetario

Manejo monetario interno y movimientos de capital

Opciones y restricciones a la política monetaria

VII. Determinación del producto y la balanza de pagos completa bajo diferentes condiciones de régimen cambiario y de movilidad de capitales.

Movimientos de capital, tipo de cambio, competitividad externa y producto total

Equilibrio interno y equilibrio externo desde la óptica de la demanda total y la determinación del producto

VIII. El lado de la oferta y el nivel general de precios en la economía abierta

Comercio internacional, insumos importados y nivel de precios

Tipo de cambio real y distribución del ingreso interno

Margen de ganancia, tipo de cambio real y salario real

IX. Inflación y desempleo en la economía abierta, problemática y políticas

Negociación salarial, salario real y competitividad externa

Balance externo y desbalance distributivo

Política cambiaria e inflación interna

Políticas en torno a una triple problemática: desempleo, inflación y desequilibrio externo